

EL PAPEL DEL PASTOR Y DEL LIDERAZGO DE LA IGLESIA LOCAL EN LAS MISIONES MUNDIALES

Por Lic. Juan Carlos Elis
Pastor de la Iglesia Evangélica Jesús El Buen Pastor
Ciudad de Guatemala, CA

Introducción

Una iglesia local tarde o temprano adoptará la personalidad y dinamismo de su liderazgo. El liderazgo ha sido identificado como el factor humano decisivo en toda empresa. Por eso, estoy convencido de que el pastor es la clave para que una iglesia sea apasionada en cumplir el mandamiento de “id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mt. 28:19). De manera que, si la iglesia local no está avanzando en cumplir el propósito de Dios es porque el pastor de la iglesia está fallando en una de sus funciones principales. ¡El pastor es la clave para que la iglesia cumpla el propósito de ser luz a las naciones y sal de la tierra! Porque si el pastor tiene visión, la iglesia avanzará junto con él; si el pastor es un hombre de oración, la iglesia será una iglesia de oración; si el pastor tiene visión misionera, definitivamente la iglesia tendrá pasión por alcanzar a los “no alcanzados” con el mensaje del evangelio de Jesucristo.

El objetivo de la presente lección es demostrar la importancia, la responsabilidad y las posibilidades del pastor de llevar a la iglesia a cumplir la suprema tarea que es la evangelización del mundo. [1]

La importancia del pastor de la iglesia.

Ya sea en la guerra, los negocios, la familia, la política o la iglesia es siempre lo mismo: como son los líderes, así es la gente. El líder es siempre importante, y donde se hace más evidente su importancia es en la iglesia. La efectividad, el testimonio y la salud de una iglesia es en su mayoría un reflejo de sus líderes, específicamente del pastor y la filosofía ministerial que este tenga.

El pastor es el que dirige la iglesia, es la persona de mayor influencia sobre la congregación, (o al menos así debería de ser). Él es quien constantemente está predicando la Palabra de Dios a la iglesia desde el púlpito y desde ahí le muestra a la congregación el camino por donde deben andar. La importancia del pastor radica en que a través del estudio serio de la Palabra de Dios descubre los propósitos de Dios (no los tiene que inventar) para la iglesia y la organiza alrededor de estos propósitos manteniendo así un equilibrio que traerá salud a la congregación.

Graves son las consecuencias de enfocarnos en un solo aspecto de la visión de Dios para la iglesia. [2] De muchos es sabido que si el pastor es solo evangelista la iglesia crece mucho pero sin mucha base doctrinal. Si el pastor es solamente maestro la tendencia de la iglesia es conocer mucho de la Biblia pero sólo se está engordando a los miembros. Lo más terrible que pueda pasarle a una iglesia es que el pastor haya perdido la visión y se haya acomodado, manifestando una pereza ministerial que paralice el avance de la misión de la iglesia.

De lo anterior aprendemos que la iglesia sigue la orientación del pastor y su filosofía ministerial. Por eso, es muy importante que el pastor tenga clara la visión del ser y quehacer

de iglesia en este mundo. [3] La visión y propósito que cada pastor debe impulsar en su iglesia es la de glorificar a Dios por medio de hacer discípulos fieles de Jesucristo en todas naciones. La iglesia, entonces, va a seguir la visión del pastor.

Responsabilidades del Pastor

El pastor tiene sobre sus hombros las siguientes responsabilidades:

Mover a la iglesia a alcanzar los propósitos de Dios.

Al observar con detenimiento la enseñanza del Nuevo Testamento, y específicamente los pasajes de Mateo 22:37-40 (El Gran Mandamiento) y Mateo 28:19-20 (La Gran Comisión) encontramos que los propósitos de Dios para Su iglesia son dados y funcionan en forma de un proceso. Dichos propósitos son: evangelizar a toda persona; integrarla a la comunión y membresía de la iglesia; disciplinarla para que crezca en su vida cristiana; y entrenarla para el servicio a otros. En todo ese proceso lo que se persigue es honrar a Dios.

De manera que el pastor tiene la responsabilidad de colocar la visión en cada creyente de su congregación y motivarlo a avanzar en ese proceso que inicia con aceptar el mensaje del evangelio y llegar a convertirse en un misionero de la gracia de Dios. [4] En otras palabras, el pastor tiene que llevar a la iglesia a la madurez cristiana. En Colosenses 1:27-28 leemos: “Que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”. (El subrayado es énfasis mío). Se da cuenta Pablo quería que todas las personas conocieran la verdad del evangelio de Jesucristo y llegaran a ser maduros en Cristo. ¡Esa es la visión que cada pastor debe comunicar a su iglesia! Que hermosa responsabilidad la que tienen todos los siervos de Dios que sirven en el ministerio pastoral.

Lograr que los nuevos creyentes sean cristianos maduros es un proceso que dará como resultado buen fruto. Un cristiano maduro naturalmente es fructífero y lo manifiesta de dos formas: 1. Evidencia que en su vida “algo cambió” desde su entrega personal con Jesucristo. 2. Se convierte en una persona que conduce a otras personas a que tengan un encuentro personal con Jesucristo. En otras palabras, es una persona que: gana almas, tiene visión, ora, ofrenda, cambia al mundo con el mensaje de salvación en Jesucristo. Llevar a la iglesia a experimentar la voluntad de Dios.

El pastor también tiene que llevar a la iglesia a experimentar la voluntad de Dios. En Romanos 12:1-2, Pablo estaba interesado en que la iglesia experimentara y comprobara la voluntad de Dios. El pasaje en cuestión dice: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Los pastores deben tener el mismo interés del Apóstol Pablo, que todos los miembros de nuestras iglesias puedan “comprobar” cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. El plan de Dios para la vida de cada creyente no es solamente que disfrute de la comunión de los demás creyentes; no es que los creyentes estén sentados en las bancas todos los domingos sin servir a Dios y al prójimo.

Cada creyente debe saber cuál es el plan de Dios para su vida y los pastores deben equiparlos y probablemente forzarlos a disfrutar y comprobar ese plan de Dios.

Llevar a la iglesia al trabajo de edificación del cuerpo de Cristo.

Es responsabilidad del pastor equipar a los santos para la obra del ministerio. Efesios 4:11-12 dice: “Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Este pasaje nos enseña que el trabajo del pastor es equipar a la iglesia para que ella pueda hacer el ministerio.

“Pero, ¿qué sucede hoy día? Los pastores hacemos de todo. Hay pastores que durante la semana visitan los enfermos, visitan los hospitales, preparan el sermón, hacen consejería, diseñan el boletín de la iglesia y el domingo abren el templo, y limpian los bancos, etcétera. Y los miembros se alegran de un pastor así. Pero, hermanos, la tarea del pastor es hacer que la oveja produzca ovejas. Así que tenemos que equipar y enseñar a la iglesia” [5] (Énfasis mío).

En 2 Timoteo 2:2; Pablo declara a Timoteo el principio de la cadena del discipulado. El pasaje dice: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. Pablo encarga a Timoteo, Timoteo debe encargar lo mismo a Hombres Fieles y estos deben hacer lo mismo con otros. “El crecimiento siempre se hace con multiplicación, no con adición. (Si un creyente ganara a una persona por día, en sólo 13, 715, 069 años el mundo entero estaría alcanzado para Cristo. Esto es adición. Si un creyente gana a uno cada año y le enseña a hacer lo mismo, ¡el mundo entero estaría alcanzado para Cristo en 33 años! Esto es multiplicación)”. [6]

Posibilidades del Pastor

Algunas de las posibilidades, medios o recursos que el pastor tiene con respecto a las misiones mundiales son:

La predicación y enseñanza bíblica sobre misiones mundiales.

El pastor puede ocupar la predicación y enseñanza bíblica para ir concientizando a toda la iglesia con la responsabilidad de que cada uno de ellos se convierta en un misionero del amor de Dios en Jesucristo, en su barrio, ciudad, país o incluso en otro lugar o cultura.

La educación misionera de los que respondan al llamado misionero.

Las misiones son tareas de la iglesia local. Es ella la que tiene que preocuparse por el misionero, conocer personalmente dónde está, qué está haciendo y después ofrendar, sabiendo a dónde va el dinero. También orar, sabiendo por quién está orando. [7] El pastor debe predicar y enseñar las bases bíblicas de misiones en la iglesia. Debe también dar a conocer los esfuerzos que se están haciendo en la actualidad para alcanzar a los “no alcanzados”.

Ministre al liderazgo.

Capacite y comunique la visión al liderazgo primeramente. Convenza a sus líderes claves que ejercen poder en alguna esfera de la iglesia. Así, el pastor tendrá el respaldo al impulsar la visión misionera.

Forme o fortalezca el comité de misiones mundiales en su iglesia.

Note aquí que si el comité de misiones es solamente para agregar otro departamento más a la iglesia entonces no debe de formarlo. Pero, si el comité sirve para facilitar el involucramiento de la congregación, entonces será un instrumento de mucha bendición para la iglesia. El comité puede elaborar planes de capacitación misiones que puede incluir:

- * Seminarios, talleres, conferencias, congresos.
- * Leer libros y manuales de misiones, Revistas, periódicos.
- * Investigación (Ventana 10/40, agencias misioneras; perfiles de pueblos no alcanzados; boletines de entidades misioneras, etc.).

Conclusión

El pastor de la iglesia local tiene un papel fundamental en la ejecución del plan de Dios de esparcir su gloria a todas las naciones. Si el pastor tiene visión, conocimiento y herramientas adecuadas, la iglesia se movilizará y como resultado tendremos más obreros, más oración y más sostenimiento financiero para llevar adelante la obra de Dios. Porque estamos convencidos de que Dios da la visión, la convicción y la provisión.

[1] Este bosquejo es el desarrollado por Edison Queiroz, en La iglesia latina en misión mundial, pág. 202.

[2] Para profundizar un poco en estos aspectos ver Antonio C. Nasser, Una iglesia apasionada por las misiones. COMIBAM Internacional, 1997. Especialmente el cap. # 1 Un retrato de las iglesias.

[3] Para el estudio de la visión ver Rick Warren, La iglesia con propósito.

[4] Ver C. David Harley, Preparándolos para servir: La capacitación del misionero transcultural.

[5] Edison Queiroz, La iglesia latina en misión mundial. Pág. 206.

[6] Lic. Donald Parrott, SEPAL, IV Conferencia Misión Mundial de la Iglesia del Seminario Teológico Centroamericano, 1997. Pág. 13-2.

[7] Ver Neal Pirolo, Sirviendo al enviar obreros: Cómo apoyar a sus misioneros. 1991.

Para encontrar más artículos escritos para FAM, busque en la página web www.famiter.org

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.